



ANDREA BERNARDO FRESNO.

1º Bachillerato - IES LEGIO VII León (LEÓN)

Andrea Bernardo Fresno. 1º de Bachillerato. IES Legio VII, León.

Contra viento y marea.

Admirado Teniente General:

Hoy te doy las gracias a ti, don Antonio de Ulloa, por tu contribución al acervo cultural de nuestro país, a pesar de no haber sido reconocido, en tu tiempo, como realmente merecías.

Oficial de marina, matemático, astrónomo, naturalista, ingeniero, escritor... tu nombre permanecerá para siempre unido al de tu compañero, el joven militar Jorge Juan y Santacilia, por vuestra participación, en 1735, en la *Misión geodésica hispano-francesa*, la primera expedición científica internacional que, a propuesta de nuestro rey Felipe V y Luis XV, determinó «la medición del grado terrestre» en el Ecuador y, en consecuencia, la verdadera forma de nuestro planeta. El eterno dilema de «naranja» o «limón», que llevaba enfrentando a la comunidad científica desde la antigüedad, se había intensificado tras las diferentes posiciones mostradas por Newton y Descartes, por lo que si se lograba demostrar que la Tierra estaba achatada por los polos, no solo se pondría fin a dicha controversia, sino que se estarían dado los primeros pasos de la ciencia moderna.

Tu deseo de conocer e investigar las misteriosas tierras del Nuevo Mundo supuso un reto para ti, que, con tan solo diecinueve años, partiste del puerto de Cádiz, un 26 de mayo, para adentrarte en el conocimiento de ultramar. La aventura no fue fácil; sorprendido por la adversidad del clima y los escarpados accidentes geográficos, pronto te encontraste con la dificultad de medir en la cordillera de los Andes. Pese a todo, lograste demostrar tus extraordinarias capacidades de hombre ilustrado, cumpliendo con lealtad tu deber. Gracias a tu vocación, coraje, disciplina, perseverancia y trabajo en equipo, la misión concluyó satisfactoriamente. Nueve años más tarde, la consecuencia final es bien conocida. «La expedición aplastó los polos», como diría Voltaire, y con ello, el newtonianismo triunfante en el segundo tercio del siglo XVIII sentó las bases de la Física actual.

Emblema de la cultura del saber y dotado de un profundo sentimiento humanitario, la experiencia del viaje te permitió, además, no solo realizar grandes aportaciones en torno a la Electricidad, la Geografía o la Ingeniería hidráulica, sino también darte cuenta de que te encontrabas delante de un nuevo elemento químico, denominado platina del Pinto o platino, contribuyendo, mediante la redacción de más de cuarenta estudios altamente especializados, a la difusión científica de la época.

Por todo ello, te doy las gracias a ti y a todos los grandes expedicionistas-militares españoles que, como tú, enriquecieron, con sus aportaciones, nuestro presente. Hoy, casi trescientos años después, la ciencia sigue estando al servicio de la sociedad, apostando por un futuro que nos impulsa a los jóvenes a luchar por nuestras ideas y a perseguir nuestros sueños.

Con todo mi aprecio y admiración, una aspirante a científica:

Andrea Bernardo Fresno.